

Diecisiete teólogos, pertenecientes once de ellos a otros tantos Centros universitarios europeos y americanos, y los seis restantes profesores en la Universidad de Navarra, ofrecen en este fascículo doble de Scripta Theologica un interesante conjunto de reflexiones, con múltiples matices, acerca de los contenidos de las tres Encíclicas que constituyen la llamada trilogía trinitaria de Juan Pablo II: Redemptor hominis, Dives in misericordia y Dominum et vivificantem.*

Estos tres importantes Documentos han sido recibidos y leídos en la Iglesia, en particular en el ámbito teológico, con mucho interés, como lo atestigua la bibliografía existente sobre ellos. No obstante, dado el ritmo propio de los trabajos del pensamiento y, entre ellos, de la reflexión teológica, no ha habido todavía tiempo de estudiarlos en profundidad tanto en sí mismos como en su contexto próximo (el entero magisterio de Juan Pablo II) y remoto (la doctrina conciliar, a la que continúan y desarrollan). No parece aventurado predecir, sin embargo, la influencia teológica que están llamados a ejercer.

Si en su origen fueron concebidas estas Encíclicas bajo la perspectiva del tercer milenio cristiano, sólo desde ella deba quizá otearse la plenitud de su influencia. Estos Documentos, teológicamente densos y originales, intérpretes auténticos del argumento trinitario y pneumatológico.

* El texto latino de cada una de ellas puede verse, respectivamente, en: AAS 71 (1979) 257-324; AAS 72 (1980) 1177-1232; AAS (1986) 809-900. Hemos unificado las citas en castellano siguiendo la versión oficial en esa lengua, que, sin embargo ofrece numerosas y hasta notables inexactitudes que hemos procurado evitar. Las Encíclicas se citarán por las siglas: RH, DM y DV.

lógico del Vaticano II, encierran una de las matrices de la teología católica del siglo XXI. Son una propuesta para la renovación.

De cualquiera de los trabajos ofrecidos en las páginas siguientes podría decirse lo que uno de los autores, Christoph Schönborn, comenta del suyo, que no pretende ser un análisis «científico» de la doctrina de Juan Pablo II, ni una búsqueda de sus «fuentes» o de su «localización» teológica. No es ese, en efecto, como señala el mismo autor, el oficio del teólogo en relación con el Magisterio puesto que no está situado por encima de él. Antes que a juzgarlo desde planteamientos teológicos personales, el teólogo está llamado —como todo fiel— a acogerlo como enseñanza apostólica y a estudiarlo con atención.

Los artículos que ofrecemos son una buena muestra de esa actitud atenta y estudiosa. Constituyen en conjunto una magnífica introducción a la trilogía y, al mismo tiempo, desarrollan algunas de las facetas centrales de su doctrina. Cándido Pozo S.J. (Granada) se fija en la relación del magisterio de Juan Pablo II con el Concilio Vaticano II. Antonio Aranda (Pamplona) estudia la dimensión trinitaria de la trilogía, mientras que Gonzalo Aranda Pérez (Pamplona) trata de sus aspectos bíblicos. Josep M^a Rovira Belloso (Barcelona) reflexiona sobre la teología del Padre. Lucas F. Mateo Seco pone su atención en los aspectos cristológicos; Christoph Schönborn O.P. (Fribourg), Leo Scheffczyk (München) y José Arturo Domínguez (Sevilla) se fijan en los pneumatológicos. Los trabajos de José Luis Illanes (Pamplona), Rafael T. Caldera (Caracas) y Fernando Moreno (Santiago de Chile) se refieren a distintos aspectos de la antropología de las tres Encíclicas. José Morales (Pamplona) comenta algunos aspectos de la teología de la creación; Fernando Ocariz (Roma), de la mariología; José Ramón Villar (Pamplona), de la eclesiología. Ramón García de Haro (Roma) escribe sobre la teología del pecado, mientras que Ricardo Blázquez (antiguo profesor de Salamanca, hoy Obispo auxiliar de Santiago de Compostela) comenta la doctrina de la trilogía sobre la Eucaristía y la Penitencia. Finalmente, el P. Jean-Hervé Nicolas O.P. (Fribourg) nos ofrece un comentario a la teología espiritual de las Encíclicas.

A todos ellos nuestro más cordial agradecimiento por su valiosa colaboración.